

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid.	Pesetas 1,50	4,50	9	18
Provincias	1,00	3,00	6	12
Portugal y Gibraltár.	1,00	3,00	6	12
Extranjero	1,00	3,00	6	12
(Unión postal)	1,00	3,00	6	12
(No comprendidos)	10	30	60	120

El púlpito faccioso

Hemos leído con verdadero agrado y complacencia el vibrante y enérgico artículo que dedica «La Mañana» a comentar y condenar los excesos cometidos, estos pasados días, desde los púlpitos, por sacerdotes que convirtieron la cátedra sagrada en trinchera carlista, hirviendo de odios y malsanas pasiones.

Defiende, el colega liberal, la buena doctrina democrática con gran copia de datos y razones, y pide al Gobierno que haga igual justicia para todos, para los que vivan en el siglo o para los que vivan en religión.

Lo mismo hemos pedido nosotros repetidas veces, y nos satisface en gran manera que un diario canalejista nos acompañe en este cotidiano clamor, que hemos llegado a sospechar si obtendría los mismos resultados que el predicar en desierto.

Esta falta de igualdad en el modo de administrar justicia, cosa es que en España toca a los líderes de lo increíble. Aquí el clero regular y secular goza, desde hace muchos años, de una absoluta e irritante impunidad. Basta para demostrarlo el que, denunciando de continuo la Prensa avanzada escándalos y crímenes de monjas, frailes y sacerdotes, contados religiosos figuran en las estadísticas de la criminalidad española, cuando en el resto de los países católicos, centenares de monjas, frailes y curas, purgan en cárceles y presidios los delitos o crímenes que cometieron.

Debe, además, a la prepotencia que leñidad de las autoridades todas, a que aquí existe un predominio de la Iglesia sobre el poder civil, y el clero recaba para sí la facultad de hacer justicia a los suyos.

Debe, además, a la prepotencia que han alcanzado en nuestra política interior elevadas personas, damas aristocráticas y confesores palatinos, que amparan a los delincuentes que visten hábito religioso, creyendo que sufre perjuicios la Iglesia si alguno de sus miembros sufre castigo del brazo secular.

Tal es el ambiente, que no se atreve hoy un Gobierno constitucional y democrático, a hacer contra un cura de misa y olla lo que hacían los reyes absolutos con nuncios, obispos y cardenales. En pleno siglo XVII murieron en Madrid muchos clérigos ahorcados. Ahora, quizás por los mismos delitos, no irían ni a los Juzgados municipales a responder de lo que el Código califica de faltas.

«La Mañana» recuerda, con oportunidad e intención, lo ocurrido en Francia con el clero faccioso, y menciona los casos del padre Didón y del padre Du Lac, que fueron procesados, multados, y los obispos que los aplaudieron y apoyaron, suspendidos en sus temporalesidades. Y el colega añade como comentario: «Sería la última vergüenza para un Gobierno, tolerar la campaña de funcionarios públicos, cometiendo delitos contra la Constitución».

Desearnos, para bien de las ideas liberales, que no sufra esa última vergüenza el Gobierno del Sr. Canalejas.

Y la sufrirá si alguno de los clérigos facciosos que, con sus proclamas, injurias y ataques al Gobierno, han dado origen al artículo de «La Mañana», no lo vemos pronto en la cárcel para responder de delitos que el Código penal castiga.

«Poder atropellado y escarnecido» dice «La Mañana», es poder indigno.

Indigno si no castiga el atropello y el escarnio.

Aguardamos a ver cuál es la resolución que toma el Gobierno con los curas que le han atropellado y escarnecido desde los púlpitos facciosos, y si nada hace, si no administra justicia con equidad, emplearemos contra todo el partido democrático el duro calificativo de «La Mañana».

Escribe el colega: «Por honor de todos, del Estado y de la Iglesia, del poder civil soberano y de la religión, de los fieles y de sus pastores, la cátedra del Espíritu Santo no se puede trocar en una fábrica de motines, de contrarrevoluciones, de golpes de Estado. Esa es la peor de las inducciones, porque es la inducción del que pretendiendo hablar en nombre de Dios no vacila en sembrar odios, en despertar pasiones, en ser vocero de la guerra civil».

Conformes, y mucho más que con el párrafo copiado, con el criterio que sostiene el diario oficioso del Sr. Canalejas, de que la política debe estar proscrita de las iglesias, porque la política predicada desde los púlpitos es cosa nefanda y constituye un crimen.

Si este criterio fuese capaz de sostenerlo el Sr. Canalejas, de igual manera clara y rotunda que su órgano en la Prensa; si pudiese a los fiscales y delegados de su autoridad «castigo ejemplar para el púlpito faccioso»; si prendiese curas hidrófobos, registrase conventos donde se sabe que existen armas; si quitase las temporalesidades a obispos intrigueros, hiciese justicia a las monjas torturadoras e impidiese enseñar a tan bárbaros pedagogos como los Escolapios; si procediese con la energía, valor y justicia que escribe el articulista de «La Mañana», no dude el colega que los radicales nos romperíamos las manos aplaudiendo al jefe del Gobierno.

«Pero no cree «La Mañana» que en su redacción se piensa de un modo y en el Gobierno de otro?»

«Nos encantaría el que los hechos dispasen nuestras dudas!»

UNO MENOS

SANTIAGO, 7 (8 m.). Ha fallecido el obispo auxiliar de este arzobispado, D. Severo Araujo.

Ha sido avisado el cardenal arzobispo, que llegará mañana para asistir al entierro y a los funerales.

Su muerte ha sido muy sentida (no lo ha sido para todos).

Recomendamos al Sr. Canalejas la amorización.

SIN... EL RABO ENTRE PIERNAS



La Trotaconventos.—Padre Agapito, ¿no decía usted que nos los íbamos a comer crudos?

El Padre.—Sí, hija, sí; pero tienen muchas espinas.

Grave amenaza de 100.000 ferroviarios

PARIS, 7. Asombro general ha producido la proclama de los obreros y empleados ferroviarios de Francia, cuya organización es admirable y cuya huelga provocaría una inmensa perturbación de la vida industrial y social del país.

Acuden a la huelga sólo como «último extremo»: «Hemos empleado todos los medios de discusión, pero las Compañías han rechazado nuestras entrevistas. Se han negado a discutir con los representantes de los 100.000 ferroviarios sindicados. Respecto al Gobierno, se les ha contestado con amenazas de corrección y movilización».

«Los obreros y empleados de los caminos de hierro, cuyo celo y abnegación en su servicio complicado ha sido siempre reconocido por el país y los Gobiernos, no han tomado una decisión tan grave como la cesación repentina del trabajo», sin apreciar bien las perturbaciones considerables que arrastraría la detención brusca de la circulación de los trenes.

«Bien se dan cuenta de las dificultades que esta situación arrastraría tras sí; pero declaran ante el país que no son los responsables, sino que han sido empujados a la huelga por los salarios risibles y la situación desgraciada que les obliga a la rebelión».

La proclama termina con las siguientes palabras: «Para estos desgraciados no hay más que una solución: la rebelión por los brazos cruzados, arma única de que disponen».

«El proletariado de los ferrocarriles declina, pues, toda responsabilidad de los desastres que arrastraría tras sí la huelga, dejándola íntegra al feudalismo financiero y a los gobernantes, que no son otra cosa que los lacayos de esta plutocracia. Declara al público que éste sufrirá los males de la huelga, porque no se ha querido escuchar y ayudarle en sus justas reivindicaciones».

La situación es gravísima y se espera que M. Briand sabrá evitar el conflicto, que arrastraría probablemente a otros oficios y acabaría en la huelga general.

La espada de D. Jaime hiere tres veces.

Un telegrama de Barcelona da noticias del regalo que los tradicionalistas piensan hacer a D. Jaime. Es una espada maravillosa que los jaimistas suponen llamada a vencer en grandes empresas. Llevará en la hoja una inscripción en latín, que traducida al castellano dice: «Estoy movida por tres amores. Hiero tres veces».

Le falta un corazón traspasado por una flecha.

CON RUMBO A AMERICA

Sáenz Peña y Blasco Ibáñez

CORUNA, 7. A bordo del «Koenig Friedrich-August», llegó el Sr. Sáenz Peña, yendo a saludarle el Ayuntamiento, autoridades, consules, Casino Republicano, centros y corporaciones y la Prensa. Las damas llevaron flores a la señora e hija del presidente. Una comisión de obreros le entregó una protesta contra las persecuciones y deportaciones ordenadas por el Gobierno argentino. Una música militar tocó al costado del buque el himno de aquella República.

LISBOA, 7. Esta mañana ha llegado a este punto el transatlántico que conduce al presidente de la República Argentina, Sr. Sáenz Peña.

Fue recibido por el Gobierno, diplomáticos, representantes de la Casa Real e ilustres personalidades. Una banda militar hizo los honores de ordenanza.

Blasco Ibáñez subió al buque momentos antes de zarpar, saludando y abrazando al Sr. Sáenz Peña.

Poco más de la una de la tarde zarpó el transatlántico, siendo despedidos los señores Sáenz Peña y Blasco Ibáñez con gran entusiasmo.

RIPIOS VULGARES ANUNCIOS RECOMENDADOS

Por tener un señor que comprimirse vende la tiara y el sillón papal; para pedir detalles dirigirse a Roma: monseñor Merry del Val.

Urquijo: memorialista con proclamas a la vista para ver cómo trabaja; si el manifiesto es carlista, siempre hace una gran rebaja.

Píldoras Possá, excitantes y casi insustituibles; ¡las únicas infalibles para malos gobernantes!

Gran surtido en armamento que se vende sin factura; razón, en cualquier convento de clausura.

En el solar nacional, aunque los dueños son ricos, se alquilan la mar de chicos para algún continental.

El nuncio que, lector, se irá por fin, alquila gabinetes con o sin.

Matrimonio, tres hijos y la suegra, que están entre nosotros todavía, solicitan en Austria portería, porque la cosa aquí se pone negra.

Bonos y credenciales a granel: dirigirse al despacho de Burrell.

MINGO REVULGO.

DESDE ROMA

Un consejo a los radicales.

El viaje del rey.

Un «icono», tremendo.

Una intervenció con Vannutelli.

ROMA, 7. Cada día se entusiasma más la opinión por la victoria de los anticlericales de España. «El Popolo» advierte que los radicales deben cuidar mucho de que no les echen una zancadilla los cortesanos de Palacio que intrigan con doña Cristina.

«El Secolo» escribe: «Se comenta en todos los círculos políticos el viaje del rey Alfonso a París e Inglaterra, y se cree generalmente que no se trata de un solo viaje de cortesía. Se confirman estas noticias por el coloquio muy prolongado que el rey celebró con Briand y Pichon antes del banquete de Rambouillet».

«Las notas oficiales que desmienten el carácter político del viaje, son recibidas con una sonrisa escéptica».

Muy comentada es la frase del cardenal Vannutelli respecto al presidente del Consejo español: «Es un hombre tremendo este Sr. Canalejas; pero esperamos en Dios que cambie su manera de ser y que todo acabe lo mejor que sea posible. Sin embargo, si no cediese nada al Vaticano, sería la ruptura completa demasiado verdad; pero aun esperamos».

A la pregunta de la actitud del rey, dijo: «Me parece imposible que apruebe la política anticlerical de su ministro. Alfonso XIII ha sido siempre ferviente católico, y lo es por sentimientos y tradición; pero es joven y se verá ahora en un gran embrollo, tanto más, cuanto que el pueblo español es en gran parte católico y desaprobó la política de su Gobierno, como lo han hecho los ciudadanos de Bilbao y Pamplona».

Por último, declaró el cardenal que Portugal, que hasta ahora no ha tenido representación oficial en Roma, ha resuelto nombrar un encargado cerca del Vaticano en la persona del Sr. Lagois, que está ya en camino.

El fiscal del Supremo se ha incapacitado.

Un redactor de «El Imparcial» se ha entrevistado con el fiscal del Supremo en San Sebastián.

El Sr. Gómez de la Serna ha hecho declaraciones que estimamos oportuno recoger y comentar.

«Estamos—dijo el fiscal—en el periodo de instrucción de diligencias. Yo soy un hombre bondadoso por natural impulso; pero en el cumplimiento del deber no habrá nadie que llegue más lejos que yo. Penosa es para mí la dureza que ese deber me exige, y mucho más en esta tierra que me merece toda clase de simpatías. Soy representante de la justicia e intérprete de la ley y tengo que imponer el respeto a esos principios».

«Las instrucciones que tengo recibidas son enérgicas y terminantes. Si el Gobierno me manda que retroceda, retrocederé cumpliendo esas órdenes; pero si no, iré adelante hasta encontrar la reparación debida».

«Estoy personal y políticamente identificado con el Sr. Canalejas, y tengo grandísimo interés en ajustar estrictamente mi conducta a sus deseos».

«Están en mi poder unos cuantos telegramas escritos en un lenguaje irreverente para el Gobierno; parece como si estuviesen hidrófobos los que los redactaron. No he de dirigir mi acción contra los inocentes; iré contra los que están más altos, contra los que han dirigido este movimiento de rebeldía, contra los responsables de los delitos que vienen cometiéndose».

Sabíamos que la Fiscalía del Supremo es un cargo político; que el fiscal del más alto Tribunal de la nación es un instrumento del Gobierno; pero hasta ahora no había tenido la ingenuidad de declararlo el propio fiscal.

«Si el Gobierno me manda que retroceda, retrocederé cumpliendo sus órdenes; pero si no, iré adelante hasta encontrar la reparación debida».

«¿Qué es esto? Cuando el más alto representante de la justicia se pone en funciones para perseguir delitos de que tuvo noticia, no puede avanzar ni retroceder según las órdenes que reciba. La interpretación de la ley no puede estar a merced del Gobierno. Si así ocurre, ¿qué garantía tienen los ciudadanos, no ministeriales, en la Fiscalía del Supremo?»

El Sr. Gómez de la Serna se ha incapacitado con esa ingenuidad que ha puesto en sus declaraciones. Lo que haga no aparecerá ya como obra de justicia; será más bien venganza de los gobernantes.

Y al Sr. Canalejas le ha prestado también el fiscal del Supremo un pequeño servicio, declarando que está personal y políticamente identificado con él y que tiene grandísimo interés en ajustar estrictamente su conducta a sus deseos.

Nos parece que el Sr. Gómez de la Serna ha pedido el relevo con esas manifestaciones hechas en un momento de sinceridad.

La independencia de los tribunales es algo que merece mayores respetos.

Lucha en alta mar

Entre contrabandistas y empleados de la Tabacalera se cruzó un fuego nutridísimo.—Al fin escapan los contrabandistas.

VALENCIA, 7. La lancha de la Arrendataria sorprendió, en aguas de Cullera, a otra lancha sospechosa que hizo caso omiso de las señales que la dirigió la primera para que se detuviera, en vista de lo cual los empleados de la Tabacalera abrieron un nutrido fuego contra los ocupantes de la lancha contrabandista, quienes a su vez respondieron furiosamente.

Después de arrojar al agua 50 sacos de tabaco, lograron huir los contrabandistas, sin que se sepa quiénes son.

A petición de muchos de nuestros correligionarios de provincias, reproduciremos mañana el documento que acerca de la reorganización del Partido Republicano Radical hemos publicado en pasados días.

Accidente ferroviario

Un tren especial chocó con un tren de mercancías.—El fogonero quedó muerto y el presidente del Consejo y un ministro, heridos.

VINNIPEG (Canadá), 7. Un tren especial en que iban el presidente del Consejo, sir Laurier, y el ministro de Ferrocarriles y Canales, M. Graham, chocó cerca de Regina con un tren de mercancías que se hallaba parado.

Sir Laurier resultó herido en una pierna y M. Graham con contusiones en una rodilla. Varios de sus acompañantes resultaron con lesiones de poca importancia.

El fogonero quedó muerto en el acto. En vista del triste suceso, se dio por suspendido el viaje que por las comarcas del Oeste estaba realizando el jefe del Gobierno.

El Tedeum y el «alta», Cero... y van fres

Tres veces—y no serán únicas—las que, en cumplimiento de un deber de humanidad, hemos llamado la atención del presidente de la Audiencia de Barcelona, respecto a la necesidad de que los médicos forenses reconozcan al Sr. Maura.

Este señor está completamente curado de las lesiones que le infligió Posá y Rocca; lo reconocen así los médicos de cabecera; lo confirma el propio Maura con sus excursiones de recreo a través de la isla y con su vida de trabajo; ayer se cumplieron los quince días del atentado... y a pesar de todo ello, ni se le ha dado de alta ni nadie parece preocuparse de tan interesante detalle del proceso.

En «La Epoca» leemos que el Tedeum que se prepara en celebración del restablecimiento de su ilustre jefe «coincidirá con el alta oficial del herido». ¿Coincidirá? Esto no nos saca de dudas: tanto se puede supeditar el Tedeum a la declaración del alta, cuanto ésta puede prorrogarse hasta que se cante aquel.

Y entre tanto, el porvenir de un hombre y el cumplimiento de la ley pendientes de un capricho ó de una torcida intención.

Vamos sospechando que la maldad de los «hombres de orden» es muy superior a cuanto de ella se ha dicho y se ha escrito con motivo de los crímenes de la represión maurista.

Aunque se nos tache de machacones y de pesados, insistiremos en este asunto hasta convencernos de que la justicia en España se distribuye en la medida que más conviene a los enemigos y a los explotadores del pueblo.

Y nuestros queridos colegas los periódicos republicanos y demócratas, no podrán prestarnos su valioso concurso en esta obra de misericordia?

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Hipocresía maurista

El odio a la democracia y la adhesión a los elementos clericalistas rebeldes, se manifiestan en los escritos de la prensa conservadora.

«La Epoca», órgano de los conservadores, viene, desde hace días, jugando con dos barajas en lo que se refiere al movimiento clerical de Vizcaya.

Mientras por un lado condena la excitación a la rebeldía y aconseja a los elementos ultramontanos la paz y el respeto a los poderes constituidos, procura por otro absoluto a los investigadores, negar las injurias y proclamas de la plutocracia nea, arremeter contra el Gobierno por su severidad y atraerse las simpatías de las extremas derechas, bailándolas el agua...

A los mauristas se les van los ojos y el alma detrás de los vaticanistas vascos. Bien se advierte que son carne de su carne y sangre de su sangre.

Anoche mismo decía el momificado diario conservador:

«En cuanto a los procesos con que el Gobierno amenaza a los firmantes de ciertos telegramas, tenemos que hacer una distinción».

Si hay telegramas ó cartas en que realmente se injurie y desacate a los ministros, nosotros los reprobamos con toda energía; pero si todos son como los que, por vía de muestra, publican algunos periódicos, creemos que los Tribunales no encontrarán verdadero motivo para proceder contra los firmantes».

Según este criterio del colega, la protesta provocadora de las Juntas de Vizcaya y Guipúzcoa, que el propio señor presidente del Consejo calificó de púmbles é intolerables, son de una unión evangélica en cantadora, y en cuanto a las cartas inocentes que los Tribunales no podrán castigar por falta de figura de delito, vamos a reproducir, como botón de muestra, entre muchos otros que harían interminable este artículo, las siguientes, «dulcisimas dolosas», de un ministro del Señor:

«La persecución intentada por V. E. contra la Iglesia merece, por parte de nosotros, la más enérgica y viril protesta, como de hijos a quienes se ultraja a su madre querida, y como ciudadanos conscientes de sus derechos, que no inclinamos nuestras cabezas más que ante Dios, le advertimos que sabemos hacer añicos las cadenas con que pretende ahorrarnos vuestra excelencia, cuando, equivocadamente, nos ha creído y nos trata como a parias y esclavos, capaces de soportar por más tiempo los latigazos lanzados a nuestros rostros por V. E., a quien por unos días hemos tolerado se sienta un Nerón-cillo de escarabajo».

Basta ya, Sr. Canalejas; toda comedia tiene su término!»

Líos administrativos

Los funcionarios del Estado y las Clases Pasivas no han cobrado todavía sus haberes.—El abandono del Estado es tal, que han desaparecido hasta los caminos.

LAS PALMAS, 7. La Prensa de ésta comenta el que, habiendo llegado ya las órdenes para pagar los haberes de julio a los funcionarios del Estado y a las Clases Pasivas, esta Administración de Hacienda no verifique los pagos, alegando que carece de fondos, a pesar de haber dado cuenta de la situación a la Delegación de Hacienda, que reside en Tenerife, para que pusiera remedio a ello. Contéstole aquella Administración que los funcionarios esperarán para cobrar hasta que se verifiquen los ingresos, que será en la segunda quincena de agosto.

Los periódicos califican duramente esta situación, que procede, a juicio suyo, de la forma anticuada de la Administración canaria.

Comisionados por el Ministerio de Fomento han llegado aquí, con objeto de inspeccionar los montes del Estado en Gran Canaria, los ingenieros del ramo señores D. Juan García Draga y D. Estanislao Arriaga, a quienes han visitado los presidentes de varias Sociedades y Corporaciones para exponerles el abandono en que tiene el Estado a los montes de esta isla, vigilados sólo por dos guardas, desapareciendo los caminos por las lluvias y grandes desprendimientos.

Convenio entre Portugal y los Estados Unidos.

LISBOA, 7. «O diário do Governo» publica el convenio celebrado entre Portugal y los Estados Unidos, disponiendo que ambas naciones aplicarán recíprocamente a las mercancías procedentes de los dos países, la segunda columna de sus tarifas arancelarias.

LA FLOTA VALENCIANA

El vapor «Barceló», llega a Las Palmas y el «Antonio Lázaro», al Peñón de la Gomera.

LAS PALMAS, 7. Ha llegado el vapor «Barceló», de la nueva línea de correos con África.

Ayer tarde se obsequió a bordo con un banquete, al que asistieron las autoridades, el capitán del buque y los demás tripulantes.

Con este motivo se cruzaron brindis entusiastas entre el alcalde y el capitán.

ALHUCEMAS, 7. Ayer a las nueve de la mañana fondó, procedente del Peñón de la Gomera, el vapor correo «Antonio Lázaro», perteneciente a la nueva Compañía concesionaria de los servicios postales entre la península y África.

Trajo aquí pasaje y correspondencia, zarpando a las once con rumbo a Melilla, conduciendo a varios pasajeros.

VERACRUZ, 6. Procedente de la Habana, Coruña y Santander, ha llegado hoy a este puerto el vapor de la Compañía Transatlántica, «Reina María Cristina».

Después de leído esto, que es sólo un reflejo de lo que se ha dicho y se ha escrito por los elementos clericales desobedidos, y de no poder anotar la Prensa nea una sola denuncia, y de hallarse en libertad las cabecillas de la abortada sedición, aun tiene «La Epoca» el valor y la impudicia de añadir lo que sigue:

«De todos modos, bueno es que conste que el Gobierno tiene en esto dos criterios: uno, muy restrictivo, muy severo, que aplica a las derechas, y otro, muy amplio, muy benévolo, que emplea con las izquierdas. Así es la justicia que ahora se presta».

Y así es la verdad y la honradez con que escriben los corifeos del repulivo Lacierva. En los días en que toda la Prensa ultramontana excitaba a la rebelión y preconizaba el atentado personal contra Canalejas, y publicaba cartas y mensajes injuriosos para el Gobierno, sin que el fiscal la molestase en lo más mínimo, fueron denunciados «Heraldo de Madrid», «El País», «El Progreso» y «La Tribuna», de Barcelona, y nosotros fuimos citados a juicio de faltas, caso, por cierto, completamente nuevo en los anales de la Prensa madrileña. Aquí, los dos criterios del Gobierno están bien claros, pero en sentido completamente inverso al que quiere dárles—con la buena fe que a los clericalistas caracteriza—el órgano reaccionario.

Si fuera preciso aportar nuevas pruebas del carño con que los conservadores han visto el movimiento hostil de las derechas católico-separatistas y del odio que les inspiramos los elementos democráticos, bastará leer el insidioso artículo con que encabezaba «La Epoca» su número de anoche. De cien leguas se ve en él la intención perversa del «rodríguez» de Lacierva, del ex anarquista y ex librepensador Sr. Canals, que no perdona ocasión ni pretexto para arremeter contra los que para siempre—¡¡¡ así, para siempre!!! —les limpiamos el comedero a sus amos y señores.

Si es el ejercicio del derecho del pataleo, bien está; si es la voz de la conciencia que atormenta a los asesinos de los radicales barceloneses, mejor estuviera el silencio y la contrición que la argucia y la falsta.

Y vaya un último párrafo de muestra:

«Los primeros, esos católicos rebeldes, se han rendido al peso de la ley, y han desistido de la manifestación. Los segundos, los republicanos revolucionarios, siguen en la brecha. Precisamente ahora acababa de dar un manifiesto solemne, que termina con estas palabras: «Contemos nuestro coro: vamos hacia la revolución, ha».

EL FANTASMA NEGRO DE LESA PATRIA

Los neos vascongados son antiespañoles.—Los hijos de Loyola insultan a la Patria, al Gobierno y al Ejército, pero no tienen tan listos los pies como la lengua y caen en manos de las autoridades.—Ciento cincuenta sectarios purgarán en la cárcel sus culpas y su imbecilidad.

Cociéndose en su propia salsa.

Suspendida la manifestación que los neos organizaban para hoy en San Sebastián, se abrieron allí sobranamente los mil expedicionarios que habían adelantado el viaje. El día de ayer fué para ellos de prueba. La pública confesión de su impotencia después de las insolentes bravatas que habían prodigado, les irritaba. Y a las diez de la noche se produjo el conflicto en el Centro Vasco, donde se habían reunido, tomando como último baluarte la casa social de los bizkaitarras. He aquí en detalle lo ocurrido, según informes telegráficos:

SAN SEBASTIÁN, 7. Anoche, a las diez, se produjo un escándalo en el Centro Vasco, donde a dicha hora había gran concurrencia. Se habían reunido allí todos los socios, más los manifestantes bilbaínos recién llegados para tomar parte en la manifestación proyectada.

La banda municipal daba un concierto en el balcón, y con este motivo había en él numerosa concurrencia. Los bizkaitarras abrieron de par en par todos los balcones del Casino, y en actitud provocativa comenzaron a cantar, con voz estentórea, himnos vascos. Un gentío enorme se agrupó bajo los balcones del Casino. Cuando los neos terminaron sus canciones, lanzaron gritos de viva Euzkaria libre, muera España y muera Canalejas!

El público del balcón protestó indignado. Los bizkaitarras, asomados a los balcones, desafiaron al público.

Subid, subid—les decían en actitud de reto, profiriendo blasfemias e injurias para España, para los liberales y para los concejales del Ayuntamiento.

Toda la ira reconcentrada en los pechos de los reaccionarios y separatistas salió por aquellos balcones del baluarte bizkaitarra.

Muchos de los que presenciaban el espectáculo desde el balcón, justamente indignados, se disponían al asalto del Centro Vasco, cuando llegaron dos piquetes de Guardia civil y otro de Seguridad, a cuyo frente iba el gobernador civil.

Al momento se abrieron las puertas de la casa social, y el gobernador subió con la Guardia civil al Casino bizkaitarra, ordenó su clausura y la detención de cuantas personas había allí reunidas.

Fue necesario tomar precauciones para llevar a los detenidos a la cárcel. El público empezó a lanzar piedras y a tirar coque. Los bizkaitarras, al pasar los detenidos por la terraza del Casino, les ofrecían el Ejército y el público que allí había dieron vivas a España y a la libertad.

Un sujeto que iba acompañado por un sacerdote gritó muera España, y salió corriendo. Perseguido por el público, fué alcanzado y se le obligó a gritar viva España. Después fué conducido al Gobierno civil.

Otro individuo dio también varios gritos subversivos y antipatrióticos desde un balcón. Unos guardias se disponían a subir para prenderle, cuando el sujeto se tiró

por el balcón. Cayó sobre el toldo de un café.

Las manifestaciones de simpatía a las autoridades se repitieron una y otra vez el día siguiente con los detenidos por las calles que conducen a la cárcel y al Gobierno.

Para dar idea de la senilidad y cordura del público que había en el balcón cuando tuvo lugar el suceso del Centro Vasco, baste decir que numerosos sacerdotes de los que habían acudido a San Sebastián para asistir a la manifestación, pasearon por el balcón sin que nadie les molestara.

Es objeto de unánimes elogios la actitud del gobernador y del Gobierno. Si no habiendo acudido a San Sebastián más que unos mil manifestantes han ocurrido sucesos como éste del Centro Vasco, ¿qué no hubiera pasado si se reúnen los miles de manifestantes que tenían anunciada su llegada? Las tropas se los ha hecho un recibimiento entusiasta.

Los detenidos.—El señor Orús, preso.

El número de detenidos pasa de 138. A la hora que telegraficaba este número, pero siguen practicándose detenciones. Algunos de los firmantes de los telegramas dirigidos al Gobierno, al tener noticia de que el Sr. Gómez de la Serna había ordenado la instrucción de diligencias, han pasado la frontera.

Pero el Sr. Orús, presidente de la Junta católica de Bilbao, encontrábase en el Centro Vasco y fué conducido a la cárcel por una pareja de la Guardia civil.

Doña María Cristina se muestra satisfecha y almuera con los jefes de los regimientos.

Ha causado extrañeza la satisfacción que ha manifestado doña María Cristina al tener noticia de las precauciones y medidas de policía tomadas por el Sr. Canalejas. Esta señora se siente ahora más libre que nunca.

Ha invitado a almorzar en su compañía a los coroneles y comandantes de los regimientos llegados a San Sebastián.

Al almuerzo asistirá también un oficial de cada cuerpo.

Le ha regalado palcos para los toros, y se ha mostrado muy atento con el gobernador, con el ministro, con las autoridades y con el Ejército.

Los detenidos duermen en el calabozo.

SAN SEBASTIÁN, 7. Los detenidos de anoche continúan incomunicados.

El Juzgado se ha trasladado a la cárcel esta mañana, continuando las actuaciones.

El jefe integrista, Sr. Orús, y otro amigo de éste, detenidos anoche en el balcón, durmieron en la Inspección del Gobierno civil.

Quedaron en libertad esta mañana, respondiendo por ellos el Sr. Senantes y otra personalidad, quienes hablaron al gobernador. Estos detenidos dicen que no tomaron parte en el incidente de anoche.

allí escenas repugnantes que confirman la anterior afirmación, o si queráis, acusación de sadismo.

Muestras pude encontrar igualmente de apetitos sodomíticos. En los colegios todo se sabe, y tan convencidos estamos los chicos de la existencia de esa abominación, que unos a otros nos preveníamos contra ella, y acostumbrados a ver sus signos en la conducta de los encapallados frailes, señalábamos a las víctimas de sus brutales apapitos con el nombre de «preferendos» o el de «madamas» del padre Tal o del padre Cual.

Homosexualismo.

Eran, invariablemente, los chicos guapos y algo distinguidos, los que, por su nifiez delicada, ofrecían de fámeln en sus carnes, rostro y actitudes, sin ser, es claro, homosexuales congénitos. A los «preferendos», o no se les castigaba jamás, hacían lo que hacían, o bien por que cayeran en desgracia, o efecto del sadismo calasanciano, a lo mejor cambiaban las tornas y los velamos objeto de crueldades tratatos.

Lo ordinario era que el escolapio se llevaba al «preferendo», siempre uno solo, aunque hubiese varios en su aula, «allá arriba» (era expresión ésta que, guiñándonos el ojo, nos decíamos «otto voces»), a su celda, donde solía darle alguna golosina o bebida y retenerlo bastante tiempo. La mayoría callaba; otros, más pronto ó más tarde, concluían por referir... lo que puede suponerse.

Dos padres ejemplares.

Recuerdo que por aquellos años había en San Antón un padre Merry, pariente de

estos otros antiespañoles vaticanistas, que luego tan siniestramente han figurado, el cual disimulaba menos que los otros sus aficiones... clásicas. Era un tipo profundamente antipático, grueso, alto, rubio, voz atiplada y maneras de esteta; cruel como un capatzen de negrada y un poco borracho. Su fama, de tan excesivamente aficionado a los niños venustos, como brutal con los mal parecidos ó varoniles, era universal: nadie podía verlo, todos huían de él.

Conoció a un padre José María Carrasco, más que hombre, una mala bestia; grueso, apretado de carnes, granuloso, rostro carmesí, a consecuencia de las borracheras que a diario tomaba, y tan toco, tan toco, huraño y obscuro, que sus mismos compañeros reñaban tratarlo; salía a paseo siempre solo. Por su ignorancia, pues apenas sabía hablar (y era presbitero) lo tenían relegado a la clase de rudimentos de lectura, que se llamaba allí con el ridículo nombre de «la chafaldada», vocablo que tiene su historia, también bufa, como alguna vez explicaré.

Pues el tal padre Carrasco no encontraba diversión más grata que pegar bestialmente a los niños; y no a los de su aula solamente, a cuantos hallaba al paso. Solía situarse en cierta esquina que formaba el claustro de las clases, y allí, correa en mano, haciéndola girar, acechando la presa como un chacal, en cuanto pasaba cerca de él una criatura que formalmente iba a su clase ó a los excusados ó a otro menester, cruelmente lo vapuleaba, sin decirle oír ni moste, sin que el infeliz chico hubiera cometido falta alguna, sin conocerle.

El muchacho huía como le era posible; perseguido unos pasos, siempre pegándole, el fraile, y vuelta a su esquina para esperar a otro.

Esto era abominable, infame y además cobarde, porque el berzotas aquel no se metía con mocitos que pasaran de quince años, los había de más también, ni con ninguno, si andaba por allí el padre prefecto ó otro cualquiera. No se me olvida que mi profesor un día, en vieniendo entrar a uno de los discípulos suyos llorando porque el padre Carrasco le había cruzado la cara con la correa, lo que le produjo un costurón que sangraba, hubo de decirnos:

—Huid siempre de «ese tío» (textual); pero si en adelante le pega a alguno de vosotros, que me lo diga, y ya veremos si también me pega a mí; esto es intolerable.

¡Oh, la delicia de pegar! Es el néctar divino para un escolapio. De ahí ciertos casos como el que voy a referir:

Inhumanidad sañuda.

Cuando algún muchacho cometía deslizo ó falta, que su profesor calificaba de grave, después de darle una tunda larga y con saña, le ponía una cabeza de burro, se lo conñaba a dos condiscípulos de más edad que él y éstos iban con el desdichado de aula en aula para decir al escolapio de cada una: De parte del padre Fulano, que haga usted el favor de pegar diez ó veinte, etc., correaes a éste, porque los merece. Y el maestro, el hijo de Calasanz, el sacerdote, interrumpía su lección y, a sangre fría, propinaba los correaes pedidos a un pobre niño que nada le había hecho y a quien por lo regular ni aun conocía. Esto, a diario.

Todo maestro de escuela español es un tanto rudo en castigar; muchos se entregan al «sport» del vapuleo; como el escolapio, nadie. El hijo de Calasanz se eiega; embragado, no ve ni oye; los lamentos de la criatura lo enardecen más, se transfigura, le brillan los ojos como a las hienas; da puñetazos, patadas, tirones de orejas, no respeta las partes delicadas: el pecho, los ribones, las mejillas. Yo he presenciado con horror actos de salvajismo, que aun me producen pena y asco.

Durante las clases, no pasaba cuarto de hora sin que oyésemos ayes, lamentos, gritos desgarradores que salían de las aulas.

Yo era hijo de una pobre viuda sin amparo; más no pocas veces me pregunté si no tenían padre aquellas criaturas a quienes vi chorreando sangre ó vomitandola, de resultas de una puñada en el pecho, o si sus padres carecían de sangre en las venas.

Mansedumbre española.

Sólo dos veces en tres años vi que un padre de hijo maltratado abofetease (en otra ocasión fueron palos, pero bien dados) a un escolapio allí en los claustros.

Naturalmente, al escolapio le odiamos todos. Cuando dejábamos definitivamente la Escuela Pia, si contrabábamos a un padre bulamos de él mal impresionados; hubo algunos que los insultaron ó los apedrearon en la calle. Este odio no se extinguía; a mí me durará mientras viva, y eso que apenas me tocaron, no sé por qué. De entonces data mi asco hacia el tipo del maestro de niños, sea el que fuere, porque de otros que no son escolapios he sabido cosas... todo irá saliendo.

Un detalle: los escolapios no están con cordados, enseñan cada día peor, y fundados para adiestrar al niño pobre exclusivamente, explotan el internado para ricos preferentemente, mientras los hijos de los pobres les sirven sólo de «ánima viva» para que se ensayen los padres jóvenes, que luego han de aleccionar a los niños de pugo.

No hay que asombrarse, pues, de la ha zaña reciente en San Antón: es pan cotidiano.

UN CLÉRIGO DE ESTA CORTE.

Movimiento de tropas

La media brigada de Cazadores del Campo de Gibraltar, regresa a la patria. Una Comisión de oficiales acude al centenario del capitán Moreno.

MELILLA, 7. Ayer por la mañana, a las once, comenzó el embarque de los batallones de Cazadores de Chiclana, Segorbe y Talavera, que marchan a bordo del Almirante Lobo.

Los soldados de dichos cuerpos que quedan aquí agregados a la primera brigada de Cazadores, fueron al muelle a despedir a sus compañeros.

A esa hora se inició fuerte temporal de Levante.

A medio día llegó, procedente de Orán, el vapor francés *Assonia*, en el que regresan a Cauta numerosos moros que hicieron la siega en Argelia.

Ocurrió a bordo un alboroto, que dio lugar a que se personaran en el lugar del suceso las autoridades de Melilla.

Resultó herido de un hachazo en la cabeza, que le originó una commoción cerebral, un marinero italiano, que ingresó en el Hospital Militar.

Ayer también quedó herido en la cabeza un obrero que trabajaba en la instalación de la línea telefónica, por haberle caído un poste encima.

Hoy, a bordo del *Sister*, marcha a Málaga y Ronda el batallón de Cazadores de Chiclana, que tan brillantemente se portó en los combates de Taxisit y Zoco el Jomá.

En Málaga se los prepara un gran recibimiento.

En el mismo buque sale para Antequera, con objeto de asistir a las fiestas del centenario del capitán Moreno, una Comisión de la oficialidad del regimiento de Melilla, presidida por el comandante Sr. Fernández de Castro, y de la que forman parte los capitanes Sres. Roig, García y Béjar.

A este regimiento perteneció, en efecto, el héroe de la Independencia, cuya memoria va a celebrarse.

ALHUCEMAS, 7. Ha salido en un tren militar, con dirección a Málaga, el primer batallón del regimiento de Borbón, con la plana mayor, música y bandera.

A las seis de la mañana se espera la llegada de los batallones de Talavera y Segorbe, a los cuales los elementos militares preparan entusiasta recibimiento.

DE PROVINCIAS

Elección de compromisarios.

VALLADOLID, 7. Anuladas las anteriores elecciones senatoriales, hoy se ha celebrado la de compromisarios, triunfando la lista liberal, formada por el general Peña, D. Gregorio Garrolo y D. Calisto Valverde.

Pablo Iglesias en Vigo.

VIGO, 7. Manana es esperado el señor Iglesias (D. Pablo).

El Comité de alianza republicano-socialista ha publicado un manifiesto, invitando a sus correligionarios a bajar a esperar.

Han principiado las fiestas, habiendo salido una vistisísima cabalgata, que mereció generales aplausos.

El obrero Justo Landeiro cursa de un andamio de la obra donde trabajaba, quedando en gravísimo estado.

Puente que se hunde.

GRANADA, 7. Comunican de Rubite que se hundió el puente que se estaba construyendo en la carretera de Almería, resultando muertos dos obreros y heridos varios.

Llegada del botijo.

CLON, 7. Llegó ayer la expedición de 1000 madrileños, siendo objeto de un gran recibimiento.

En la estación la esperaban el alcalde, varias Comisiones y músicos.

Los periodistas ingleses.

VIGO, 7. Los periodistas ingleses recorrieron la población y fueron luego al monte Castro.

Un muerto y un herido.

SEVILLA, 6. Esta mañana a las once, en la calle de Liria, Joaquín Quirós Sagudo mató de tres tiros de revólver al comerciante Bonifacio Abascal, buriendo de un balazo en una pierna a José Jiménez Lora, que quiso mediar en la contienda.

El agresor se entregó a la Policía.

Rogamos a nuestros suscritores y correspondientes que al escribirnos, hagan constar el número del Apartado de Correos 282.

tiendo cada día un poco de revolución.

¡Estos son los más entusiastas panegiristas del Gobierno de S. M. I.!

No, señora Epoca, panegiristas no; auxiliares y colaboradores de todo Gobierno liberal que sepa barrer la porquería ultramontana que mantiene a la plutocracia maurista.

Contra ustedes, contra Maura y su gente, si; todos los días un poco de revolución y cuanto haga falta hacer para que no vuelvan a deshonrar a España.

¿Está claro?

Franca Borges y Alejandro Lerroux

El ilustre periodista lusitano Sr. Franca Borges, director de *O Mundo*, de Lisboa, uno de los periódicos más importantes de Portugal, se encuentra entre nosotros, desterrado por virtud de la odiosa ley franquista contra la imprenta, interpretada por el falso liberal Teixeira de Souza con más estrecho criterio que podía interpretarla el propio Jago Franco que la inspiró.

El Sr. Franca Borges no permanece ocioso en su emigración. Diariamente envía a su periódico notables artículos, admirablemente documentados sobre política española. Y en el número correspondiente al día 4 de agosto publica en lugar preterente y con grandes titulares la interesante entrevista celebrada con nuestro director gerente, D. Alejandro Lerroux.

La mucha extensión de este importante trabajo nos impide reproducirlo íntegro. Lerroux y Franca hablaban en su entrevista de todos los asuntos de palpitante actualidad en España.

La cuestión política.

La cuestión más importante para España—declara el Sr. Lerroux—es la cuestión política, problema éste puramente constitucional. De la Constitución dimanan todos los males que agobian a España. El separatismo es una de sus consecuencias. Y este problema constitucional sólo la República puede resolverlo.

—Una República federal?

—O una República unitaria que reconozca la autonomía local. La cuestión religiosa está enteramente ligada a la cuestión política.

—La cree usted irresoluble dentro de la monarquía?

—Sí, señor. La monarquía tiene en la Iglesia su más firme sostén. Son dos fuerzas del pasado que se apoyan mutuamente y que se juntan para defenderse.

—Entonces no cree usted en la eficacia de la obra de Canalejas?

El Sr. Lerroux—dice Franca Borges—responde que no. Reconoce las buenas intenciones de Sr. Canalejas, pero no cree que pueda hacer nada práctico. El Sr. Canalejas tendrá que desistir. Hay una fuerza invisible que adormece las más vivas energías alrededor del trono. ¿Es efecto del miedo? ¿Es resultado de la consideración personal hacia los individuos que están al frente del régimen? Yo no lo sé; lo cierto es que, ó el Sr. Canalejas desiste de sus proyectos antireligiosos, ó muere.

—Y si cae, ¿quién le sustituye? ¿León y Castillo, según dijeron los periódicos franceses?

—Lo creo posible, pero no probable. El sucesor de Canalejas será el general Weyler, que no pondrá mano en la cuestión religiosa.

—¿Y cómo es que siendo conservadora la monarquía fué llamado el Sr. Canalejas y no sucederá a éste una situación conservadora?

El Sr. Lerroux—continúa hablando Franca—explica fácilmente el enigma. La monarquía no sirve de los elementos liberales mientras se reconstituyen ó rehíben los conservadores. Gastados aquellos, surgen éstos rejuvenecidos y adelantados y la monarquía está con ellos en su elemento.

La cuestión social.

La conversación derivó luego hacia la cuestión social. Los sucesos de Bilbao me inducen a interrogar sobre ese punto al intrépido director de *El Radical*. La cuestión social—me dice—no tiene en España carácter de urgencia. Merece, es claro, como en todas partes, la atención de los que piensan. Pero no es la cuestión vital del momento. El caso de Bilbao es puramente local. Es un caso determinado por la desastrosa explotación industrial en una región determinada de España. Hay quien atribuye la huelga a fines políticos. Los huelguistas lo ignoran. Si la huelga tuviera esos fines, no se trataría de una cuestión política. Se trata de una rebelión contra los patronos.

El Sr. Lerroux nos explica la forma de explotación empleada en Bilbao hasta hace pocos años. Los patronos no pagaban en dinero, sino en papel-monedas, que los operarios tenían que gastar en la misma cantina patronal, porque sólo allí valía el dinero que representaba. Pagaba el patrono como industrial lo mismo que cobraba como comerciante. Gracias a una huelga se acabó todo aquello, pero en parte subsiste. A la telería se continúa ha sucedido el economato, especie de Sindicato obrero, que pertenece de hecho al patrono, mediante testafierros que son de la confianza del industrial.

—¿Vencerán los trabajadores?

—No lo creo fácil. No tienen elementos para resistir. Pero los operarios bilbaínos escogen siempre esta época del año para hacer sus justas reclamaciones, porque durante el verano la vida es más fácil, la corte está cerca—en San Sebastián—y las quejas de los operarios pueden ser oídas más

fácilmente. Sin embargo, la resistencia les ha sido siempre imposible.

—Y entonces se entregan los operarios?

—Es natural; pero no sin producir antes algunas colisiones, que la fuerza pública castiga.

El partido republicano español.

Pasamos a hablar del partido republicano español.

—El partido—dice el Sr. Lerroux—ofrece hoy los dos aspectos que tienen todos los grandes partidos. Está dividido en derecha é izquierda. De los gubernamentales ó conservadores de nuestro republicanismo, tres personalidades pueden desempeñar la jefatura de la derecha: los Sres. Azcarate, Melquides Alvarez y Sol y Orleaga. El partido Radical, ó izquierda republicana, tiene al Sr. Lerroux por caudillo, en razón de su pasado, de sus afirmaciones y de su manera de agitar. En la izquierda están también los federales, que tienen por jefe a D. Nicolás Estévez, amigo íntimo de Lerroux, que reside en París. Hay, en fin, otros elementos que no están afiliados al partido Radical, pero que se llaman radicales.

—No se podrían agrupar todas esas fuerzas bajo la acción de un directorio? ¿No le parece perjudicial el sistema de jefe único, que de improviso puede desaparecer?

El Sr. Lerroux tiene la opinión de que el directorio es una ficción. En todo directorio hay siempre una personalidad que de hecho domina. Esa personalidad es, naturalmente, el jefe.

—Sin embargo—me dice—estoy decidido a promover una reunión ó Congreso de todas las izquierdas para que se elija un directorio, abdicando, por tanto, de mi jefatura. Pero después se verá en el directorio quién es el que trabaja y a quién corresponde la jefatura.

La alianza con los socialistas.

Es un hecho, sin duda, de gran importancia por todos conceptos. Es un factor importante para lanzarse a por la República mediante la huelga general.

El Sr. Lerroux no cree muy posible una revolución de carácter nacional, hecha por el Ejército y por el pueblo.

Le parece más fácil y de menos inconvenientes la República implantada por una huelga general. Todo esto si los acontecimientos no determinan otra cosa, porque en España reina lo imprevisto. Lo de Marruecos, por ejemplo, puede tener una gran importancia para nosotros, obligándonos a gastar mucho dinero y a sacrificar muchos hombres.

El partido republicano debe estar preparado para esas eventualidades y para otras, y resuelto a proclamar la República en la primera ocasión que se le ofrezca.

EL FESTIVAL DE ANOCHE

En Parisiana

Con un lleno completo se celebró anoche el anunciado festival benéfico en Parisiana. El teatro se hallaba profusamente iluminado, y no faltaron, ¡cómo habían de faltar!, las caras bonitas que, con la esplendidez de la noche, hicieron agradabilísima la velada.

Todos los números del programa escucharon aplausos de la distinguida concurrencia; pero los artistas que realmente hicieron las delicias del público, fueron Amalia Molina, con sus canciones andaluzas, saladísimas como nunca; Dora, la gitana, que cantó y bailó unos garrotines admirables; la Argentina, con sus exquisitos bailes, y Conchita Valery, que dijo unos cuéplis con gran derroche de gracia y picardía.

Párrafo aparte merecen la señorita Pinós y las hermanas Carreras, artistas del Gran Teatro, que también tomaron parte en el festival.

Elvira Pinós, una de las mejores típles que andan por esos escenarios, cantó magistralmente, como no se ha cantado nunca, el pregón de las flores de «El poeta de la vida». Una ovación formidable premió el trabajo de la hermosa artista que, a instancias del público, tuvo que cantar una romanza de «El alma del quere», la farruca de «El país de las hadas», y varias jotas de «La rabelera».

Las hermanas Carreras, preciosísimas, como siempre, también escucharon muchos aplausos.

El público salió encantado del festival, y diciendo como único comentario: Que se repita.

Telegramas cortos del extranjero

Paris, 7. El mariscal Hermes da Fonseca, presidente electo de Brasil, ha salido para Bruselas, en donde pasará unos días.

Portsmouth, 7. Una explosión de petróleo se ha producido en el submarino «A-1», resultando dos tenientes y cuatro marineros heridos.

Constantinopla, 7. Carecen de fundamento los rumores relativos a que se hubiesen amotinado algunas tropas.

Según dicen, sólo se trataba de ejercicios de tiro verificados por dichas fuerzas.

Los escolapios

Siempre fueron crueles y brutales.

Gozan atormentando al niño.

Si en España hubiera vergüenza; si los padres de familia sintieran más coraje contra los que maltratan a sus hijos y menos bajuna ó miedosa veneración a la sotana, hasta el extremo de sufrir pacientes cuantas demasías quiera cometer el que la viste, los escolapios habrían sido barridos del suelo español.

No hay, entre los que enseñan, otros más bárbaros, inhumanos, groseros, rutinarios y brutales. Representaron siempre, lo mismo que hoy, el sistema de enseñar a golpes y tratar a los niños como si fueran bestias ó negros. «La letra con sangre entra»; he ahí la síntesis de su sistema pedagógico. A ella siguen aferrados bestialmente, porque para el escolapio no han nacido ni Jacotot, ni Pestalozzi, ni Froebel, ni existen adelantos pedagógicos, ni una ciencia ó arte de enseñar: el palo, el puño, la pata, ese es su arsenal docente.

Placer sádico de pegar.

Y son tan bestias, tan rebajados, que la mayoría de ellos sienten placer en maltratar al niño, gustoso del «sport» de la crueldad, «sport» sádico, pues me consta que no está exento de lujuria. Yo, que he estudiado con ellos la latinidad y recuerdo con pena los años que frecuenté esas mismas aulas tristes, lóbregas, sucias y malsanas de San Antón, he presenciado

ciarla pero mi compañera es bastante tímida y han corrido entre nosotros vagos rumores acerca de una mujer a quien han visto transitar, con propósitos que parecen sospechosos, por las calles adyacentes a la prisión.

Los alarmistas pretenden que es una de nuestras friendas que viene a poner en ejecución algún plan vengativo con que las «convictas» amenazan a diario a una ó otra de sus vigilantes.

Mis T*** me dió con el codo y me advirtió que nos seguían.

Volví la cabeza del lado que me indicaba y no vi alma viviente; de este modo la tranquilidad respecto a sus quimericos terrores, de que continué riéndome cuando nos separamos, ella para seguir su camino y yo para entrar en una farmacia, donde tenía que hacer un encargo de parte de la superintendente.

Al salir vi en la calle, en pie y arriada al muro, una mujer que se recataba; tal vez no la hubiera reconocido, pero ella avanzó bruscamente y se detuvo ante mí. Era la Cameron.

BARCELONA

Los paseos militares.—Militar católico en que se dan vivas a Lerroux y a Ferrer.

BARCELONA, 7. Ha regresado de Graciosa el escuadrón de Caballería de Almansa, de su paseo militar por los pueblos de la provincia.

Procedentes del penal de Ocaña llegaron ayer a Figueras 34 penados, tachados de incorregibles.

Comunican de un pueblecito que una niña de diez años que se encontraba a orillas del río Noguera, fué arrastrada por las aguas, pereciendo ahogada.

Ayer tuvo lugar en el Palacio de Justicia el reconocimiento en rueda de presos del agresor de Ullid.

Varios testigos y agentes de Policía reconocieron como tal al carlista Alamo.

Comunican de Sabadell que el mitin carlista celebrado en el Teatro Eulerpe ha sido una verdadera juerga.

El teatro estaba lleno de republicanos y anarquistas, tomando el pelo a todos los oradores, que se vieron en la triste necesidad de salir del teatro, todo el público proferiendo vivas a Lerroux y a Ferrer, cantando La Marsellesa.

CALDERON.

Por el mismo delito

dos calificaciones diferentes.

BARCELONA, 7. El diputado radical don Emiliano Iglesias, y el procurador D. Salvador Luch, se han encargado de la acusación privada contra el agresor del joven radical Rafael Ullid.

Reteniéndose a este carlista, calificando el delito de lesiones, ya que el señor Ullid puede andar y moverse bien.

En cambio, al joven Manuel Posá se le acusa de un asesinato frustrado, siendo así que las heridas de Maura son casi idénticas y le permiten realizar excursiones de todo género.

La opinión censura esta parcialidad de los tribunales.—Calderón.

Una reina y una princesa enfermas de gravedad.

ROMA, 7. La reina madre, doña Margarita, padece una afección cardíaca.

Su estado es estacionario. También se halla enferma de gravedad la princesa doña Isabel, duquesa de Génova.

Se desconfía totalmente de sus fuerzas, porque la enfermedad se apoderó de ellas, y se teme un fatal desenlace de un momento a otro.

EL SUCESO DEL DIA

UN CIEGO VALIENTE

Esta tarde se presentó en el Juzgado de guardia María Aray, la cual denunció ante el juez el siguiente hecho:

Hoy domingo, como es costumbre en ella, fué a visitar a su padre, Lommes Aray Ortega, de sesenta y nueve años, que se halla recluido en el Asilo de Nuestra Señora de la Paloma, y al preguntar por el autor de sus días, le sorprendió la desagradable noticia de que éste se encontraba en la enfermería del citado establecimiento con una herida grave en la cabeza, que le ocasionó otro asilado que carece de la vista.

El director del establecimiento, señor don Pablo Becerra, no dio conocimiento de este suceso a las autoridades, y en vista de ello la hija del desgraciado Lommes se encargó, por cuenta propia, de denunciar lo ocurrido, máxime cuanto que el referido ciego es el tercer caso que repite con sus infelices compañeros.

El juez mandó inmediatamente un delegado suyo al Asilo de la Paloma, para que instruyese las oportunas diligencias sobre este hecho y a la par hiciese actuaciones sobre los hechos análogos realizados anteriormente por el mencionado ciego.

Es de extrañar que el Sr. Becerra haya guardado silencio en estos lamentables accidentes, pues no vemos el fin que pudiese guiarse a ello: únicamente el querer demostrar que en el asilo por él dirigido marchan las cosas como en la familia, pero solamente que en esta ocasión salió un ciego de cuidado y descubrió el cotarro.

Información política

La huelga de Tenerife.

Participa el gobernador de Tenerife que la huelga de cargadores de carbón tiende a extenderse y que amenazan los huelguistas, si no son satisfechas sus pretensiones, con la huelga general.

Recomendación acertada.

Copiamos de «La Correspondencia de España»:

«Se viene hablando mucho de una carta dirigida al representante en España de una gran potencia europea por una alta personalidad de la misma, ligada por muy próximo parentesco con el jefe de aquel Estado, y se dice que los términos de esa misiva tratan, desde puntos de vista muy elevados, la cuestión religiosa en España, sentando la afirmación de que el Sr. Canalejas debe persistir en sus propósitos, porque sólo así podrá España ocupar el puesto que de derecho le corresponde entre las naciones de primer orden.

Nosotros sabemos que la carta existe, y que en ella se habla también de hacer iguales o parecidas manifestaciones al rey de España en persona, precisamente en estos días.»

No se va el nuncio.

Un telegrama de Fabra dice que la secretaria de Estado de Su Santidad ha dado orden a Mons. Vico para que marche a Roma.

Interrogado el Sr. Canalejas acerca de

esta noticia, ha dicho que la consideraba infundada, y añadió:

«Acaso sea de igual procedencia que aquella otra en que se afirmaba que yo había visitado al nuncio para rogarle que intercediera cerca de los elementos católicos para que desistieran de celebrar la manifestación de San Sebastián.»

«Son petates bromes, que dicen los «franceses».

De Hacienda.

Mañana abrirá el Banco de España la emisión de obligaciones del Tesoro por valor de 41 millones de pesetas.

En el Ministerio de Hacienda se reciben muchos telegramas de felicitación por el restablecimiento de derechos arancelarios sobre el maíz.

También se reciben comunicaciones y cartas con cierta alarma por las noticias que circulan, suponiendo que se va a otorgar una prórroga al primer plazo de la ley de Azúcares, que vence en este mes.

La alarma es injustificada, según afirman en el Ministerio.

Al finalizar la semana, el «stock» oro del Tesoro se eleva a 74 millones, con aumento de 3 sobre la semana anterior, y el saldo de la cuenta corriente en plata se eleva en contra a 28 millones, en vez de 23 que acusaba el período precedente.

El Sr. Cobian se propone emprender en seguida una serie de conferencias con el Consejo de administración del Banco de España, con el objeto de llevar a cabo la reforma de la ley que regula las relaciones del Tesoro público con dicho establecimiento bancario.

Tovar visita al nuncio.

Ayer recibió el nuncio la visita del duque de Tovar, grande amigo suyo.

Data tan estrecha amistad del tiempo en que el prócer representó a España cerca de la corte pontificia.

Monseñor Vico, que no tiene secretos para el ex embajador, le anunció su propósito de trasladarse a Zarauz en breve plazo.

Eso de salir de España, está muy remoto. Camará, que son 30.000 pesetas y casa, y el dinero de San Pedro va muy en baja!

La martirizada

de Ciempozuelos

Así como el Juzgado está ordenando sus

trabajos, del mismo modo creemos que debemos ordenar el nuestro.

Teresa Torres declara ante el juez que

fué víctima de malos tratos por las Oblatas

de Ciempozuelos.

Los padres de la infortunada joven han

declarado que, estando y sin estar el juez,

Teresa denunció a las monjas como autoras

de las lesiones que presentaba en distintas

partes del cuerpo y de haber sido víctima

de malos tratos durante su estancia en el

asilo.

Cinco vecinos declaran y piden hacerlo

oficialmente ante el juez, que Teresa, en

diferentes ocasiones, denunció a las buenas

madres como ejecutoras de martirios dentro

del convento. Y, por último, la hermana Ja-

coba lo declara ante el juez instructor de

Getafe.

Esta es lo que se desprende de nuestros

trabajos.

Un cura que se pone

en ridículo por intransigente.

Dos albañiles se encontraban comiendo

pacíficamente junto a la obra en que tra-

abajaban en la Travesía de San Lorenzo.

De pronto, uno de ellos da con la botella

del vino al otro en la cabeza, y éste suelta

una frase que no damos nosotros que sea

la más apropiada para dicha en casa de la

de Squilache, pero entre obreros y en un

momento de la calle, no es muy criticable que

digamos.

No debió opinar del mismo modo cierto

murciélago que acortó a pasar por dicho

punto en el momento crítico, pues corten-

do un brazo al obrero a todo trance,

quiso llevarle detenido como blasfemo a la

Comisaría.

El público, que se dió cuenta de lo que su-

cedió, siguió al grupo, dirigiendo al sa-

cerdote las frases que su estúpida intransi-

gencia merecía.

Por fin, viendo el delito mal parado, y ob-

servando que el murciélago iba a pasar de

palabras a los hechos, saltó al detenido por

su autoridad eclesiástica, dándose a la más

vertiginosa fuga.

España y el Vaticano

Ojeda en camino.

PARIS, 7. Le Matin anuncia que el se-

ñor Ojeda, que se encuentra actualmente en

Paris, saldrá mañana para San Sebastián,

en donde conferenciará con el ministro de

Negocios Extranjeros, del que recibirá in-

strucciones.

«El libro blanco».

PARIS, 7. Comunican desde Roma al

Paris Journal, que el Vaticano está prepa-

rando activamente un «Libro Blanco» so-

bre las relaciones de España con la Santa

Sede desde 1904 hasta hoy.

El mismo periódico publica un telegrama

de Viena, anunciando que será el barón

Call de Rosenburg y Culmbach, embajador

de Austria-Hungría en Tokio, quien

substituirá en la Embajada de Madrid al con-

de de Welsersheimb.

Las damas palatinas sus-

criben otro mensaje.

Por lo las ilustres damas que tienen como

presidenta honoraria, a cosa así, a doña Ma-

ría Cristina, mantienen su actitud de pro-

testa contra el Gobierno. La duquesa de San

Carlos, la condesa de Aybar y otras, han

elevado un mensaje al Papa, diciendo que

tienen el alma traspasada por la pena y ar-

diendo en santa indignación por las dos

reales órdenes últimamente publicadas.

Los hombres pájaros

Un aviator vuela por encima de París.

«Le Temps» registra

á su Gobierno dos aeroplanos.

PARIS, 7. El aviator Weimann reali-

zó un viaje aéreo desde el campamento de

Chelons á Issy los Moulineux, haciendo

varias escalas. Pasó por encima de París,

siguiendo un momento los grandes bule-

vares, entusiasmado al público.

PARIS, 7. El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

pruebas, consistentes en un vuelo de diez

minutos y otro de veinte, que realizaron

felizmente.

El ministro de la Guerra ha

recibido dos nuevos aparatos de aviación,

uno sistema «Wright» y otro «Bleriot», de

dos asientos ambos, ofrecidos por subscri-

pción pública abierta por «Le Temps».

Fueron previamente sometidos á dos

